



«La magistral Louisa May Alcott se inspira en su propia infancia para relatar, en forma de una deliciosa novela satírica, la aventura que vivió su familia cuando se trasladó a una comuna trascendentalista a finales de 1840.»

COLECCIÓN IMPEDIMENTA
Rústica con sobrecubierta
Formato: 13 x 20 cm
ISBN: 978-84-17553-09-8
IBIC: FC
Páginas 128
PVP: 16,95 €

En todas las librerías el
13 de mayo de 2019

LOUISA MAY ALCOTT

Fruitlands

Una experiencia trascendental

Traducción del inglés de Consuelo Rubio Alcover

Posfacio de Pilar Adón

Massachusetts, finales de 1840. Los Lamb acaban de llegar por fin a su edén particular: una comuna que profesa la filosofía de los trascendentalistas (la de Thoreau y Emerson). Allí, planean vivir apartados del resto de la sociedad, alimentándose de la tierra y siguiendo los principios de la belleza, la virtud, la justicia y el amor, en su búsqueda de una existencia perfectamente armonizada con su entorno y las demás criaturas de Dios. Todo parece sencillo y amigable en ese bosque lleno de intelectuales bienintencionados, pero quizá necesiten algo más que filosofía para sobrevivir: ¿cómo harán frente al crudo invierno de Nueva Inglaterra? ¿Acaso saben algo sobre el mundo del pastoreo y la agricultura? ¿Qué ocurrirá cuando lleguen las primeras tormentas?

LOUISA MAY ALCOTT, LA ACLAMADA AUTORA DE *MUJERCITAS*, SE INSPIRA EN SU PROPIA INFANCIA PARA ESBOZAR UN MAGISTRAL RETRATO DEL SUEÑO DE UNA FAMILIA QUE NO DUDÓ EN UNIR SUS FUERZAS PARA HACER REALIDAD LO IRREALIZABLE.

LOUISA MAY ALCOTT nació en Germantown, Pensilvania, en 1832. Fue educada en el campo por su padre, el filósofo Amos Bronson Alcott, y varios amigos de este, como Ralph Waldo Emerson y Henry David Thoreau. Debido a la pobreza de su familia, empezó a trabajar muy joven, haciendo de la escritura uno de sus numerosos empleos. Durante la guerra de Secesión, fue enfermera en el Hospital de la Unión y saltó a la fama con *Hospital Sketches* (1863), obra en que refería esta experiencia. Pero el verdadero éxito le llegó con *Mujercitas* (1868), donde se aprecia uno de sus temas clave: la educación de las mujeres jóvenes. A esta le seguirían varias obras, como *Una muchacha anticuada* (1870), *Hombrecitos* (1871) y *Rosa en flor* (1876). En otra línea más adulta, escribió numerosas novelas y ensayos bajo pseudónimo, como *Fruitlands* (1873) o *Un Mefistófeles moderno* (1887). Durante toda su vida, Alcott fue una entregada defensora de los derechos de la mujer y la causa abolicionista. Pasó sus últimos años en Boston, Massachusetts, donde murió en 1888.



«La independencia de Alcott desafió la convención. Sus decisiones y su legado literario siguen inspirando a generaciones de mujeres.» —Susan Cheever